

APUNTES SOBRE AVES DE LA PROV. DE BUENOS AIRES

La protección de sus nidos y crías ha desarrollado en las aves hábitos muy curiosos y recursos o costumbres que llaman la atención del observador.

Quien ve el nido del hornero, *Furnarius rufus*, en la punta de un poste de alambrado pensará que es un pájaro despreocupado y que no le interesa la seguridad de su nido; pero ocurre todo lo contrario. Lo hace ahí por que tiene confianza en la solidez de su obra y sabe que dentro de él, estarán seguros sus pichones, no sólo de las inclemencias del tiempo sino también de sus epemigos.

Es admirable la persistencia con que esta ave reconstruye su nido en casos de fracaso. Algunos autores consideran esto, automatismo de seres irracionales y que la fuerza del instinto les lleva a ejecutar sin verificar la causa y el efecto.

Pero la Naturaleza es muy sabia, y les ha enseñado que las causas no son permanentes y que perseverando se logra triunfar.

En cambio el chingolo *Brachyospiza capensis* y las cachilas (*Anthus*) pajarillos indefensos, recurren a la astucia de ocultar su nido tan perfectamente, que a veces aún teniéndolo bajo la mano es imposible hallarlo, pues está disimulado en un hoyuelo del terreno entre las briznas o bajo la hoja de un insignificante cardito.

El churrinche *Pyrocephalus rubinus*, hace su nido a la vista de todo el mundo, pero en forma tal que pasa desapercibido. En una horqueta o sobre una rama horizontal, con musgos, líquenes, telarañas, etc., lo hace en forma primorosa que más bien parece un nudo o una protuberancia de la corteza, que lo que realmente es.

Otras aves, como los boyeros y ciertos dendrecoláptidos, lo hacen tan en el extremo de una rama que es imposible tomarlo desde el árbol, y por lo tanto inaccesible a las alimañas que podrían atacarlo.

Los macaes (*Podiceps*, *Podilymbus*, etc.) construyen su nido en forma de un montón de resaca flotante y tapan los huevos cuando salen de él, por lo que se requiere cierta perspicacia para encontrarlo, pero también acostumbra tratar de alejar, engañándola, a la persona que ellos creen les ha descubierto el lugar donde está ubicado. Sobre esta particularidad he tenido ocasión de hacer la siguiente observación: Recorría a caballo un cañadón revisando nidos, cuando al aproximarme a un montón de camalotes y resaca apareció delante de mi caballo un *Podilymbus podiceps* que aleteando, pataleando en el agua y con gritos lastimeros trataba de llamar mi atención. Me quedé un momento observándole y por ver qué actitud adoptaba me aproximé de él como a 4 metros, quien al verse en peligro se sumergió para aparecer como a 20 metros más adelante y re-

petir los mismos gestos y lamentos. Continué aproximándome y al ver que le resultaba la treta y que yo le seguía, antes que me aproximara tanto como la vez primera, volvió a sumergirse y apareció como a 50 metros, y al ver que le seguía desapareció y seguramente se ocultó en los juncos próximos, pues ya había logrado su objetivo de hacerme alejar de su nido que como me imaginaba y lo verifiqué después, estaba en el montón de camalotes, al cual me dirigía primeramente.

En el pato barcino, *Dafila spinicauda*, he observado en muchas ocasiones, una rara particularidad que seguramente tiene por finalidad preservar que los huevos no sean comidos. Cuando la pata clueca es sorprendida en el nido por algún perro, al volar, ensucia éste y los huevos, con sus excrementos, de tal modo que según he visto, los perros asqueados se retiran de él. También en una oportunidad vi a una de estas patas tapar los huevos con una espesa capa de paja, para evitar que se los devoraran los chimangos que sólo esperaban que la pata se retirara y que en esta forma fueron burlados.

Es la única vez que he visto a esta especie tapar los huevos, y se trata posiblemente de un caso individual. La pata al verse asediada por los chimangos y en peligro sus huevos se le ocurrió taparlos.

De todas las especies de patos que nidifican en esta localidad sólo el picazo, *Metopiana peposaca*, tiene el hábito de tapar sus huevos, cuando sale de su nido.

Hay especies de aves, débiles o tímidas que hacen sus nidos ocultos, y su defensa es pasar desapercibidos, como las perdices y ciertos pájaros que nidifican en la espesura. Otras, aunque débiles, hacen el nido a la vista y lo defienden valientemente, como la tijereta *Muscivora tyrannus* y el *Tyrannus melancholicus*.

Es necesario conocer la idiosinerasia de cada especie, su vida de relación con las demás especies de su *habitat* y sus enemigos naturales, para comprender las causas que han producido tantas y tan interesantes variaciones en las formas de nidificar, que por absurdas que parezcan al criterio humano, tienen una finalidad: asegurar la procreación.

Rosas (F. C. S.), 7-XII-930.

JUAN B. DAGUERRE.

NOTAS SOBRE DOS RAPACES MIGRATORIAS

(*Buteo Swainsoni* y *Tachytriorchis albicaudatus*)

Una serie de causas originadas por el interés que he prestado en conocer la biología de estas aves, me indujeron a presentar este estudio basado en algunas observaciones personales, que luego de haberlas relacionado